

MIGUEL ARTECHE

T R E S P O E M A S

---

NO: QUE ME VOY ASI: ME VOY DESNUDO

No: que me voy así: me voy desnudo;  
no al instrumento: sólo con mi vena;  
en esa mesa, no: sobre la cena  
de aquella muerte que sorberme pudo.

No en la sangre fluvial que desanudo;  
no en el punto final que desordena  
el incisivo diente de la pena;  
no en la célica sien: sí en el embudo.

No con el hambre: sólo con la boca;  
no con las alas: siempre con la roca;  
no con el traje: sí con el gemido.

No con la cal que mi esqueleto labra;  
sí con el lomo aquel de la palabra:  
y más ganado cuanto más perdido.

EL VIAJE

EN MEDIO de lo oscuro siento sólo  
lo que va y lo que viene del reloj.  
Ay, si pudiera yo darte la mano,  
ay, si pudiera.

No.

Que ya mi mano, Padre, no responde.  
Que ya no estoy.  
Que el río arrastra en mí toda la casa.  
No.

En medio de lo tuyo cae sólo  
toda la noche de mi alrededor,  
y a oscuras busco dentro de mí mismo  
para encontrarte.  
No.

Que el mar espera y me atan ya los barcos.  
Ay, que ya no estoy.  
Que parto a solas sin que nadie me oiga.  
No.

En medio de este viaje voy sentado  
en la popa de un largo corredor,  
oyendo tus palabras  
a babor de la noche y a estribor del reloj.  
Con el mar sólo en torno.  
No.  
Con el viento en las olas oscuras.  
No.  
Y al final, donde no he de encontrarte.  
No.

## QUE PLUMBEO EL LAGRIMAL ROTO EN LA MANO

QUÉ PLÚMBEO el lagrimal roto en la mano,  
tirando a tierra y desafiando al cielo.  
Qué córnea en desgarrón por el anzuelo  
sale del agua a lomo del gusano.

---

Qué carnada del llanto, qué lejano  
pareces, pescador, desde este suelo.  
Si tu caña se hundió, qué paralelo  
dentella el muerto tu sedal anciano.

Qué párpado veloz y submarino  
corre buscando a tientas el camino  
que lleve hacia el lugar de los lugares.

¡Pero qué oscuras son aquí las olas  
profundas, más profundas, y qué a solas  
me pierdo entre ese anzuelo y estos mares!